

¿CÓMO LLEGAMOS A DÓNDE ESTAMOS?: LA DISTRIBUCIÓN DIFERENCIAL DE LAS OPORTUNIDADES OCUPACIONALES

IX Jornadas de Sociología de la UNLP

Mesa 17: Desigualdades, estructura y movilidad social en la Argentina contemporánea

Lic. Joaquín Carrascosa (UBA)

joaquin.carrascosa@hotmail.com

Lic. Bárbara Estévez Leston (IIGG-UBA)

bar.estevez@gmail.com

ABSTRACT

La propuesta de este trabajo consiste en realizar un análisis de la distribución de las oportunidades socio-ocupacionales en la Argentina a comienzos del siglo XXI, para ello se estudiará el peso que los orígenes sociales y el primer empleo tienen en los destinos socio-ocupacionales de las personas. A su vez, buscaremos determinar si existen diferencias en torno a las zonas de socialización territorial juvenil. La metodología utilizada será de tipo cuantitativa basada en la construcción de modelos de regresión logística binaria utilizando datos de la encuesta de Estratificación y Movilidad Social de 2007 dirigida por el Dr. Jorrat en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

INTRODUCCIÓN

La desigualdad social es una característica presente en las sociedades capitalistas, puesto modelan las relaciones sociales desde lógicas asimétricas. Los estudios de estratificación y movilidad social nos permiten analizar la transmisión intergeneracional de desigualdades, y así comprender la estructura social subyacente de la desigualdad social y los sistemas económicos, haciendo visibles a las clases sociales en movimiento y las tensiones entre la reproducción y el cambio social (Dalle, 2016; Pla, 2013).

Específicamente, en la Argentina conviven pautas de movilidad similares a las de los países desarrollados con desigualdad social (Jorrat, 2008), lo que indicaría que la crisis del 2001 no habría “desdibujado” pautas históricas de movilidad social, sino que habría un cierre de la estructura para los movimientos de larga distancia desde las clases populares, con una tendencia a la movilidad ascendente de corta distancia que permitió un ingreso paulatino y escalonado a las clases medias durante las últimas décadas en el Área Metropolitana de

Buenos Aires (Dalle, 2016; 2010; Benza, 2010). A su vez, estudios realizados en un barrio periférico del Gran Buenos Aires (Chávez Molina, Pla y Molina Derteano, 2011; Pla, 2016) muestran fuertes asociaciones entre origen y destino con tendencias a la movilidad social descendente y a la movilidad espuria.

Existen pocos estudios en Argentina centrados en los logros individuales y movilidades intrageneracionales, puesto que mayoritariamente se han desarrollado estudios centrados en movilidad social intergeneracional (Germani 1963; Jorrat, 2008; Dalle 2010; 2012; 2016; Chávez Molina, Pla y Molina Derteano, 2011). Dentro de lo poco que existe sobre el tema, se sabe que, para la Argentina, la mitad de los encuestados mantienen su posición de clase de manera intrageneracional mientras que la otra mitad tiene trayectorias de movilidad intrageneracional, en su mayoría ascendentes; evidenciando una mayor asociación entre la primera ocupación y posición de destino para las mujeres que para los hombres, denostando así una relativa estabilidad en el tiempo de las pautas de movilidad social intrageneracional halladas (Jorrat y Riveiro, 2016).

Consideramos que “todavía queda mucho por decir sobre las fuentes de la desigualdad y los principales mecanismos que operan a favor de la reproducción de las inequidades” (Alcoba, 2014) y el enfoque ligado a logros individuales permite avanzar en este sentido. Desde este enfoque, principalmente se ha trabajado sobre el condicionamiento de la educación en los logros ocupacionales (Jorrat, 2000; Dalle, 2016; Alcoba, 2014). Como así también, la persistencia de desigualdades de clase en torno al logro educativo (Jorrat, 2010; 2014) y en el funcionamiento de distintos dispositivos para la concreción del empleo y las transiciones al mundo adulto (Jacinto, 2010; Longo, 2010). Es por ello que hemos decidido centrarnos en los logros individuales para abordar nuestro análisis de la movilidad ocupacional de los individuos y así realizar un aporte a los estudios de desigualdad en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) a principios del siglo XXI.

AJUSTANDO LAS LENTES: EL ENFOQUE CONCEPTUAL

Para poder dar cuenta de la manera en que se distribuyen las oportunidades de acceso a posiciones sociales jerárquicamente ordenadas, resulta imprescindible conocer en detalle el funcionamiento del proceso de estratificación social. Los estudios que siguen esta línea se preguntan sobre el grado en que las características adscriptivas condicionan o no los logros de los individuos, y a su vez, hacen foco en el carácter procesual de la acumulación de ventajas

o desventajas sucesivas que afectan la entrada en el mercado laboral de los individuos así como sus futuras oportunidades de movilidad social (Blau y Duncan, 1967).

Puede afirmarse entonces que la pregunta fundamental que se encuentra por detrás de los estudios de estratificación y movilidad social es sobre el peso que el origen social de los individuos tiene en su posición social actual, en tanto estos orígenes limitan o facilitan logros educativos y ocupacionales de los individuos (Hout, 2015). Siguiendo esta línea, estos estudios cobran relevancia para las ciencias sociales en tanto constituyen un indicador central para conocer en qué medida las oportunidades se distribuyen de manera equitativa o no, al permitirnos captar la transmisión intergeneracional de la desigualdad (Dalle, 2016).

Los orígenes sociales son entendidos como un complejo de factores vinculados a la familia, en donde se combinan recursos económicos, status ocupacional, aspectos culturales, la estructura familiar, la zona residencia, la condición migratoria, el origen étnico, entre otros (Hout, 2015). Para dar cuenta de ellos, nos enfocaremos en la posición ocupacional del padre, ya que es una variable que, junto a sus dimensiones, funciona como proxy de posición social del hogar en el que los individuos fueron socializados y constituye una forma sustancial de comprender el alcance de los recursos económico-culturales a los que la estructura familiar.

En este sentido, la distribución de las oportunidades y ofertas laborales y educativas (cuantitativa y cualitativamente) no está igualmente distribuida a lo largo del territorio nacional (Manzano y Velázquez, 2015; Jacinto, 2010; Boniolo y Estévez Leston, 2016). Siguiendo este supuesto, consideramos al territorio, que incluye a las zonas de residencia pero no acaba en ellas, como un espacio atravesado por las relaciones de poder y dominación; es el resultado de las dinámicas de las luchas y los conflictos sociales, donde los grupos dominantes dejan su huella a través de las instituciones que gobiernan la sociedad. El territorio se constituye como un elemento diferenciador que ofrece determinados recursos y estructuras de oportunidades a los cuales pueden acceder quienes los habitan, y el mudarse, en ocasiones, puede vincularse con una expectativa de movilidad social ascendente.

Cada zona de residencia refleja una posición en la estructura social y los estilos de vida que estas posiciones conllevan y además permite, al potenciar u obstruir, el despliegue de recursos, estilos y trayectorias de vida, al funcionar también como espacios de socialización territorial. Considerar a la zona de residencia como un espacio de socialización, es considerarlo como el lugar en donde los sujetos conforman redes sociales, a partir de ciertas

formas de sociabilidad, y donde se aprende a valorar capitales y recursos. Así, hemos postulado la siguiente hipótesis: los accesos y valoraciones diferenciales de capitales y recursos a lo largo del territorio nacional tienen efectos en los logros individuales desarrollados en la trayectoria de vida de los individuos, específicamente en los logros ocupacionales.

Asimismo, es central tener en cuenta el destacado rol que juega la educación en el proceso de estratificación social, por un lado, puede que esta sea un canal privilegiado de movilidad social ascendente, sin embargo, puede funcionar como un mecanismo de reproducción de las desigualdades sociales, esto dependerá del nivel de asociación entre los orígenes sociales y los logros educativos y su aumento o disminución a través del tiempo (Shavit, Yaish y Bar-Haim, 2007).

En las últimas décadas ha tenido lugar cambios en las estructuras sociales a partir de la crisis de los Estados de Bienestar y el desarrollo de políticas neoliberales. Estos procesos se han visto reflejados en el mercado laboral con el desarrollo de los procesos de flexibilización, precarización y reestructuración de las organizaciones laborales cada vez más globalizadas (Salvia y Tuñón, 2003; Pérez, 2008; Longo, 2010). Estos cambios, junto con los procesos de fragmentación socio-educativa, modificaron los procesos habituales que caracterizan la transición en la vida adulta, ya que han impactado fuertemente en las formas de ingreso al mercado laboral de jóvenes. En este contexto, en Argentina, estos cambios y los ritmos socio-político-económicos y culturales alentaron la rápida inserción de los jóvenes en empleos, muchas veces, informales y precarios (Jacinto, 2010; Burgos y Roberti, 2013; Perri, 2007)

Si bien estos procesos impactan y modelan a la sociedad en su totalidad, son los jóvenes (y más aún los jóvenes) pobres quienes se encuentran en el ojo de la tormenta, puesto deben gestionar su inserción al mundo de la vida adulta con escasos recursos materiales y simbólicos, lo que los relega a trabajos precarios, inestables, de baja calificación y con bajas remuneraciones (Jacinto, 2004; Jacinto, 2010; Perri, 2007; Burgos y Roberti, 2013). Así, los jóvenes resultaron el chivo expiatorio de los cambios en las estructuras del mercado laboral, ya que la precariedad tiende a ser más marcada en los jóvenes, aunque afecta a la PEA en general (Perri, 2007).

Sin embargo, las oportunidades de ingreso al mercado laboral no son homogéneas en toda la sociedad, ya que son distribuidas diferencialmente según la segmentación dada por la

diferencia de la posesión de capitales socioeducativos que podrían facilitar logros ocupacionales a futuro. Específicamente, en Argentina con el aumento de políticas públicas que intentan desarrollar el alcance de la educación secundaria obligatoria, el problema de esta perspectiva no radica en el acceso a la educación, sino más bien a los saberes que en él circulan, puesto que los orígenes sociales de los estudiantes determinan segmentos escolares diferenciales que dividen el sistema educativo y reproducen la desigualdad social. En este sentido, las credenciales educativas de la escuela media son esenciales para la concreción del ingreso al mercado laboral, pero no así para asegurar un empleo de calidad (Burgos y Roberti, 2013: 6).

En este contexto, Jacinto (2010) menciona que la noción de “inserción” ocupacional puede ser criticada, ya que es un concepto que trae consigo una idea de “pasaje” de una situación no laboral (caracterizada por el desarrollo de la trayectoria educativa) hacia el ingreso al mundo adulto a partir de la inserción al mundo del trabajo. En el contexto de las últimas décadas, la “salida del sistema educativo” se ve relativizada ante una sociedad que demanda la educación permanente y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, diluyendo la idea de una frontera o una ruptura neta entre ambas etapas, reforzando la teoría de la transición. De esta manera nos enfrentamos a una juventud que vive múltiples transiciones a lo largo de sus trayectorias. Estas transiciones se caracterizan por ser diversificadas y fragmentadas, lo que desdibuja las certidumbres en torno al trabajo y los pasajes a la vida adulta.

Las últimas décadas no han tenido efectos sólo en la reconstitución del mercado laboral, sino también en el mercado inmobiliario y en el uso del suelo urbano. Los últimos 25 años generaron polaridad en las transformaciones sociales acontecidas en el espacio urbano a partir de diversos procesos de segregación residencial socio-económica (Ariza y Solís, 2009, Solís y Puga 2011) y gentrificación, es decir, procesos de filtrado que implican cambios y renovaciones en la infraestructura urbana (Ley, 1996). Estos procesos provocan que los hogares de status elevados presenten trayectorias de movilidad residencial en búsqueda de mejores viviendas que permitan asegurar o incrementar su estatus social. Estos cambios provocaron un gran crecimiento de los centros urbanos que expulsaron a ciertos sectores de las clases medias a urbanizaciones por fuera de la CABA como *countries* o barrios cerrados (Svampa, 2002), en búsqueda de zonas de socialización territorial y/o de residencia que ofrecieran seguridad, calidad educativa, servicios, oportunidades, recursos, entretenimiento,

etc. Así, la urbanización en la RMBA lentamente comenzó a reorganizarse en zonas cada vez más homogénea en términos de clase.

A partir de este desarrollo, hemos establecido una serie de interrogantes: ¿Tendrán entonces estos cambios en el mercado laboral y en el inmobiliario impacto en las posibilidades de alcanzar mejores posiciones ocupacionales en el largo alcance? ¿El rol de la educación en estos procesos sigue jugando el mismo papel? ¿Los orígenes socio-ocupacionales verán diluidos sus pesos relativos en la conformación de trayectorias laborales exitosas?

Específicamente, en nuestro trabajo nos interesa analizar cómo los orígenes sociales, entendidos como este complejo de factores, y los logros individuales vinculados a la educación y al primer empleo se relacionan con el destino ocupacional de las personas. En este sentido nuestra hipótesis de trabajo es que existe una distribución diferencial de oportunidades ocupacionales según los orígenes y los logros individuales de cada individuo. De esta manera, los logros individuales (medidos a través de primer empleo y nivel educativo) funcionarían como mediadores entre los orígenes y los destinos ocupacionales, ya que reconfiguran el abanico de posibilidades que los orígenes sociales ofrecen a cada individuo.

LA COCINA DE LA INVESTIGACIÓN: METODOLOGÍA, VARIABLES Y ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

En este trabajo nos interesa realizar un aporte a los análisis de la distribución de las oportunidades socio-ocupacionales en la Argentina a comienzos del siglo XXI. Para ello, analizaremos el impacto de orígenes y logros en los destinos ocupacionales de personas de 25 a 65 años residentes en la RMBA en 2007. Específicamente nos interesa analizar la distribución diferencial de oportunidades de acceso a ocupaciones de destino según la posición ocupacional del padre, las zonas de socialización territorial juvenil, los logros educativos y la caracterización del primer empleo de personas que, al momento de la encuesta residían en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA)¹. Hemos utilizado una metodología cuantitativa basada en el análisis de micro-datos de la encuesta de Estratificación y movilidad social de 2007 dirigida por el Dr. Raúl Jorrot en el IIGG-UBA, en el marco del programa internacional ISSP. La misma cuenta con datos sobre la ocupación

¹Dicha región designa un área geográfica compuesta por cuarenta municipios conformada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y un conjunto de partidos contiguos que incluyen al Gran La Plata (conformado por La Plata, Berisso y Ensenada) (Maceira, 2012; Boniolo y Estévez Leston, 2016) Estos partidos han sido agrupados en tres coronas según la cercanía a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a diversos criterios de carácter socioeconómico.

principal actual o última –en caso de ser jubilados o desocupados- de los encuestados/as y la de sus padres cuando el encuestado/a tenía 16 años. Se combinaron técnicas de tipo inferenciales. Fueron postuladas teóricamente la relación entre las variables, y por medio del programa estadístico StatisticalPackageforthe Social Sciences (SPSS) se construyeron regresiones logístico binarias para estimar las relaciones entre variables. En el presente estudio trabajamos con personas mayores de 18 años residentes en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), no necesariamente jefes de hogar.

VARIABLES UTILIZADAS

Las ocupaciones de los encuestados y de sus padres fueron previamente codificadas en la base de datos de la encuesta de 2007 por el equipo de investigación que dirige el Dr. Jorrat², y luego fueron reagrupadas en base a los grandes grupos del CIUO 88 por los autores de la ponencia de la siguiente manera

Tabla 1: Reagrupamiento de los grandes grupos de CIUO 88° en posición ocupacional

Posición ocupacional	Grandes grupos CIUO 88
Alto no manual	1 y 2
No manual técnico	3
Bajo no manual	4 y 5
Manual calificado	7 y 8
Manual no calificado	6 y 9

Fuente: Elaboración propia

También se utilizó la condición de registro en la seguridad social del primer empleo, dando cuenta de trabajos registrados y no registrados, según los diversos beneficios y la seguridad del cumplimiento de los derechos de trabajadores con que cada tipo de empleo cuenta, desarrollando así una mayor estabilidad y menor posibilidad de precarización laboral en aquellos trabajos registrados en seguridad social. A su vez, hemos señalado como otra categoría a los autónomos, a partir de la falta de información sobre su registro en la seguridad social.

Asimismo, hemos incorporado el nivel educativo alcanzado que se vinculan a la culminación (o no) del secundario, puesto que la adquisición del título secundario delimita las posibilidades de desarrollo profesional y educativo de un individuo. Debido a las

²Agradecemos a Manuel Riveiro quien realizó la tarea de codificación de forma minuciosa, utilizando el Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones (1988)

características de la población entendemos que el título secundario funciona como un punto de inflexión que condiciona las posibilidades de movilidad ocupacional de los individuos.

La variable zona de socialización territorial juvenil (ZSTJ) permite entender en qué lugar los sujetos recibieron su socialización secundaria en su juventud alrededor de sus 16 años de edad. Con esta variable hemos caracterizado en cuatro zonas: i. las zonas más desarrolladas que comprenden: Cuyo, Patagonia y La Pampa; ii. Las zonas del Norte Argentino y de países limítrofes que presentan características de menor desarrollo. La zona de la RMBA, dividida en dos subzonas, según las características de las coronas en cuanto a los patrones de crecimiento, la oferta de servicios y los recursos disponibles, junto con la distribución de las NBI: por un lado, iii. CABA y Primer cordón y por otro, iv. Segundo y Tercer cordón³.

¿DISTRIBUCIÓN DIFERENCIAL DE OPORTUNIDADES?: EL IMPACTO DE LOS ORÍGENES SOCIALES Y EL TERRITORIO Y LA DILUCIÓN DEL IMPACTO DEL PRIMER EMPLEO EN EL LOGRO OCUPACIONAL

En esta sección analizaremos modelos de regresión logística binaria, basados en el cálculo de razones de chances, que nos permiten dar una idea de las oportunidades relativas de acceso al estrato socio-ocupacional alto no manual. Estos modelos posibilitan introducir las variables independientes en bloques teóricos para poder analizar el efecto que cada una de estas tiene sobre las chances relativas de acceso a determinado estrato social. En los primeros bloques, veremos los impactos de los orígenes sociales (ocupación del padre a los 16 años del encuestado y las zonas de socialización territorial juvenil), luego veremos el impacto de los logros individuales (primer empleo, la condición de registro en la seguridad social y el nivel educativo).

En el primer bloque del Cuadro 1 podemos contrastar las oportunidades de acceso al estrato socio-ocupacional alto no manual según la posición socio-ocupacional de origen, tomando como categoría de referencia al estrato manual no calificado. Podemos observar que quienes tienen orígenes en posiciones de tipo no manual tienen amplias ventajas frente a quienes tienen origen en el estrato manual no calificado, esta diferencia es de veintiún veces más (21,02) para quienes tienen origen en el estrato alto no manual, de ocho veces más (8,85) para las personas con origen en el estrato no manual técnico y se reduce a casi seis veces

³ Si bien la muestra es de los hogares que en 2007 residen en la RMBA, estos mismos hogares a los 16 años del encuestado pueden residir en otras zonas del país o en los países limítrofes, principalmente Bolivia y Paraguay

(5,9) para quienes tienen origen en el estrato bajo no manual. Mientras tanto quienes tienen orígenes en el estrato manual calificado no presentan diferencias significativas con el estrato no calificado.

Cuadro 1: Oportunidades relativas de acceso a posición ocupacional Alta no manual

Variables independientes	Bloque 1	Bloque 2	Bloque 3	Bloque 4	Bloque 5
Posición ocupacional de origen					
Manual no calificado (ref)	-	-	-	-	-
Alto no manual	21,027***	17,176***	7,825***	7,742***	3,778**
No manual técnico	8,853***	6,949***	4,315**	4,076**	2,394
Bajo no manual	5,908***	5,138***	2,862*	2,820*	1,625
Manual calificado	1,616	1,416	1,214	1,208	,865
Zona de socialización territorial					
Norte argentino y países limítrofes	-	-	-	-	-
CABA y primer cordón	-	3,143**	3,343*	3,261*	2,416
Segundo y tercer cordón	-	1,781	2,344	2,320	1,913
Reg Pampeana, Patagonia y cuyo	-	3,726**	4,213**	4,212*	3,564*
Primer empleo					
Manual no calificado (ref)	-	-	-	-	-
Alto no manual	-	-	44,739***	39,704***	22,423***
No manual técnico	-	-	6,973***	6,458***	3,402***
Bajo no manual	-	-	2,636***	2,458**	1,636
Manual calificado	-	-	,443	,418	,428
Registro en seg. social del primer empleo					
No registrado (en negro) (ref)	-	-	-	-	-
Registrado (en blanco)	-	-	-	1,355	1,132
Autónomos	-	-	-	,778	,761
Nivel educativo					
Hasta sec. incompleto (ref)	-	-	-	-	-
Sec completo o más	-	-	-	-	14,380***
Pseudo R2	,121	,133	,214	,216	,249

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001 (indican los niveles de significancia) Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta IIGG-UBA: 2007.

El segundo bloque incorpora a este análisis el efecto que poseen las distintas zonas de socialización territorial juvenil. Esta inclusión reduce levemente las diferencias en torno a la posición de origen y muestra que quienes tienen como ZSTJ a las zonas más desarrolladas del

país, las Regiones Pampeana, Patagónica y de Cuyo, y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y al primer cordón del Conurbano Bonaerense, tienen más que el triple de oportunidades de acceder al estrato alto no manual (3,7 y 3,1) respectivamente) que quienes tienen como ZSTJ las regiones menos desarrolladas localizadas en el Norte argentino y países limítrofes. Por otro lado, quienes tienen como zona de socialización territorial juvenil al segundo y tercer cordón del Conurbano Bonaerense no muestran diferencias estadísticamente significativas con la categoría de referencia.

Para el tercer bloque introdujimos el primer empleo, esta inclusión implicó una reducción de las diferencias en torno a la posición de origen y a su vez se observaron nuevas desigualdades en torno al logro ocupacional ya que: a) prácticamente todos los que comienzan en una posición alta no manual mantienen esa posición y b) quienes tienen como primer empleo una posición de tipo no manual técnico o bajo no manual acceden luego en mayor medida (6,9 y 2,6 veces respectivamente), a posiciones de tipo alto no manual que quienes comienzan su trayectoria en ocupaciones manuales.

El cuarto bloque introduce la condición de registro en la seguridad social del primer empleo, esto permite observar si existen diferencias en las posibilidades de llegar a las posiciones más altas de la estructura ocupacional según si la inserción en el mercado laboral haya sido en una ocupación registrada en la seguridad social (tipo en blanco), precaria (tipo en negro) o de tipo autónomo. En este caso no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las distintas categorías.

Finalmente, al introducir el nivel educativo en el último bloque, se observa una fuerte disminución del peso de la posición de origen, ya que únicamente quienes tienen origen en el estrato alto no manual tienen diferencias estadísticamente significativas con la categoría de referencia. Al mismo tiempo vemos que, quienes tienen un nivel educativo de secundario completo o más tienen muchas más posibilidades (14,3) de alcanzar las posiciones más altas de la estructura ocupacional que quienes no alcanzan este nivel, lo que resulta esperable ya que es prácticamente imposible acceder a posiciones de tipo profesional o gerencial sin credenciales educativas.

Los resultados obtenidos nos permiten hablar de una fuerte desigualdad en torno a los logros ocupacionales de los individuos respecto a sus orígenes sociales. De esta manera, vemos que la posibilidad de acceso a las posiciones más altas de la estructura ocupacional se

distribuye desigualmente según las posiciones ocupacionales de los padres, las zonas de socialización territorial juvenil y el primer empleo, puesto que las primeras dos permitieron un acceso diferencial a recursos materiales y simbólicos, y con ello el despliegue de estrategias diferenciales, que son significativos a la hora del desarrollo de las trayectorias ocupacionales.

A su vez, hemos visto que las zonas más desarrolladas centralizadas en el centro y sur del país y en las zonas de CABA y 1er cordón del Conurbano, es decir aquellas zonas donde existe un mayor desarrollo de recursos y oportunidades, tuvieron un peso significativo en los alcances de los logros ocupacionales de los individuos⁴. Los espacios geográficos, comprendidos como zonas de socialización territorial, funcionan como proxys no sólo de las posiciones y estilos de vida de las familias, sino también de los capitales y recursos que cada individuo tiene capacidad de adquirir a lo largo de su vida, lo que determinaría fuertemente el desarrollo de trayectorias ocupacionales exitosas.

A sí mismo, si bien los orígenes sociales brindan un acceso diferencial a recursos y capitales, es el impacto del primer empleo en los logros ocupacionales el que modela distintas posibilidades de trayectorias ocupacionales. El primer empleo depende de los orígenes sociales del individuo (Blau y Duncan, 1967; Jacinto, 2010; Jorrat, 2016), respecto a los recursos, capitales y oportunidades que estos puedan brindar. Sin embargo, no es el primer empleo como una variable multidimensional el que tiene impacto sobre la modelación de trayectorias ocupacionales exitosas, sino la ocupación en sí. Con los cambios en el mercado de trabajo de los últimos años, la mayor flexibilización e inestabilidad, vemos que es el status de las primeras ocupaciones lo que modelaría diferentes posibilidades de desarrollo de trayectorias ocupacionales, y no tanto de las características que estas ocupaciones tienen. Que las condiciones de registro en la seguridad social no muestren diferencias estadísticamente significativas pone de manifiesto que las ocupaciones mejor posicionadas no se relacionan directamente con aquello que, en otros momentos del mercado de trabajo, caracterizaba trabajos más estables y de mayor status socio-ocupacional. En definitiva, las características de las trayectorias laborales, cada vez más inestables, permiten analizar la estructura social argentina a través de la caracterización del mercado laboral y, con ello, de la distribución desigual de oportunidades.

⁴ Es importante aclarar que sólo hemos analizado a los individuos que, al momento de la encuesta, residían en la RMBA, por lo que el mayor peso de la zona de Pampa, Patagonia y Cuyo en el acceso a ocupaciones altas no manuales podría verse profundizada por el recorte de la muestra.

Los cambios en significación y características de los movimientos en la estructura social en la actualidad con respecto al pasado brindan otro enfoque para analizar esto. Las recompensas materiales vinculadas al ascenso social son menores que décadas atrás, lo que significa un menor impacto de la movilidad en el cambio de condiciones de vida y a su vez situaciones de inconsistencia entre estatus y roles. Esta tendencia resulta llamativa, y lleva a reflexionar sobre el concepto de movilidad espuria, es decir, movimientos ascendentes en la estructura ocupacional a posiciones que en realidad son de “peor calidad”, habitualmente vinculados a la precarización e informalidad económica y que no representan mejoras en términos materiales (Kessler y Espinoza, 2007; Molina Derteano, 2016).

Las grandes inserciones laborales en los grupos VI y V del CIUO fundamentan estas teorías, las ocupaciones no manuales de baja calificación tienden a absorber a individuos provenientes de las clases populares y de las clases medias bajas, bajo condiciones precarias de trabajo. Estas condiciones generan peores remuneraciones, violaciones de derechos laborales en ocupaciones que típicamente eran consideradas de clase media. En definitiva, si bien todavía los ingresos diferenciales al mercado de trabajo demarcan trayectorias laborales desiguales, algunas de las dimensiones características de estas trayectorias dan cuenta de un proceso de flexibilización y precarización laboral que no siempre tiene consecuencias en los logros ocupacionales de los individuos.

REFLEXIONES FINALES

El traspaso de los modelos posfordistas hacia el capitalismo flexible provocó cambios en el mercado de trabajo y en las expectativas de los individuos depositadas en el mercado de trabajo (flexibilización en los contratos laborales, como en la forma de organización laboral generando nuevos sistemas de poder y control y con ello, nuevas expectativas sobre las trayectorias laborales personales), como así también dio lugar a la configuración de nuevas individualidades, más ágiles y flexibles, que pudieran adaptarse a las situaciones cambiantes del mercado de trabajo, sin que éstas los quiebren (Sennett, 2000).

Considerando que esta flexibilización no sólo se da a nivel de ocupaciones, sino a nivel de empresas generando estructuras globales de servicios interconectadas en forma de redes, como así también de las trayectorias ocupacionales de los agentes creemos que las características propias de la ocupación y el análisis de su nivel de flexibilización muchas veces enmascaran procesos de precarización que atraviesan toda la estructura ocupacional sin

importar niveles de calificación o registro en la seguridad social. Los cambios en el mercado laboral han provocado cambios en la distribución diferencial de oportunidades que, muchas veces, desde las aproximaciones clásicas se pierden de vista. De esta forma, para hablar de primer empleo, nociones como las de movilidad espuria cobran mayor importancia. Queda en nosotros, los sociólogos, desarrollar nueva teoría para volver a pensar las formas en las que delimitamos las nociones de movilidad social, puesto la pérdida de relevancia de características propias de la estabilidad generan dudas sobre el alcance real de las trayectorias de movilidad de las que solemos hablar.

Este trabajo, de carácter exploratorio, ha sido un primer avance en el análisis de la distribución de las oportunidades laborales centradas en el impacto del primer empleo. Para ello hemos utilizado un análisis estadístico inferencial centrado en regresiones logístico binarias, en las que medimos únicamente el acceso a las posiciones más altas de la estructura ocupacional. Todavía queda mucho trabajo por realizar dentro de esta problemática para dar respuestas que resulten más explicativas. En futuros trabajos, nos gustaría trabajar con otros análisis estadísticos inferenciales para dar cuenta de las formas en las que estas variables se interrelacionan, como así también incluir indicadores de la calidad de las ocupaciones y la creación de tipologías que combinen categorías ocupacionales con condiciones de registros en la seguridad social para así reflejar los cambios recientes en el mercado laboral y poder comenzar a desarrollar teoría que tensione los supuestos clásicos de movilidad.

BIBLIOGRAFÍA:

Alcoba, M. (2014), La dimensión social del logro individual. Desigualdad de oportunidades educativas y laborales en Argentina, México, FLACSO México.

Ariza, M y Solís, P (2009), “Dinámica socioeconómica y segregación espacial en tres áreas metropolitanas de México, 1990 y 2000”, en Estudios Sociológicos, vol. XXVII, núm. 79.

Benza, G. (2010): “Transformaciones en los niveles de movilidad ocupacional intergeneracional asociados a las clases medias de Buenos Aires”, XXIX Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Toronto, Canadá, 6-9 de Octubre, 2010.

Blau, Peter y Duncan, Otis (1967) The American occupational structure. The Free Press. New York.

Boniolo, P. y Estévez Leston, B. (2016) “Los efectos del territorio en la movilidad social de hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires” Cuadernos Geográficos [pendiente de evaluación]

Burgos, A. y Roberti, E. (Agosto, 2013) Los mundos del trabajo: multiplicidad de dispositivos, trayectorias y sentidos en la inserción laboral de los jóvenes En ASET, Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Congreso llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina

Chávez Molina, E., Pla, J. y Molina Derteano, P. (2011) “Entre la adscripción, la estructura y el logro: determinantes de la movilidad social. Ministro Rivadavia, Sur del Gran Buenos Aires, 2008-2009” en Lavboratorio, revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social. N°24. Mar del Plata: Ediciones Suarez.

Dalle, Pablo (2010), “Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes”, Revista de Trabajo, Buenos Aires, Número 8.

Dalle, Pablo (2012) “Cambios en la estratificación social en Argentina (2003-2011). Inflexiones y procesos emergentes”, en Argumentos. Revista de Crítica Social, Buenos Aires, N°. 14.

Dalle, P (2016), Movilidad social desde las clases populares Un estudio sociológico enel Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013), Buenos Aires, CLACSO.

Erikson, Robert and John H. Goldthorpe. (1992). TheConstant Flux: A Study of ClassMobility in Industrial Societies. Oxford: ClarendonPress.

Hout, M. (2015). "A Summary of WhatWeKnowabout Social Mobility", The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science (January) 657: 27- 36

Jacinto, C (2010) La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Ed Teseo: Buenos Aires

Germani, Gino (1963), “La movilidad social en la Argentina”, en C. Mera y J. Rebón (2010) Gino Germani: La sociedad en cuestión, Buenos Aires: CLACSO.

- Jacinto, C. (2004) "Transformaciones recientes en el mercado de trabajo argentino y nuevas demandas de formación". En: JACINTO (Coord.) ¿Educar para qué trabajo?:
- Jorrat, J. R. (2014). "De tal padre, ¿tal hijo?: estudios sobre movilidad social y educativa en Argentina" (Documentos de Trabajo; 70). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Jorrat, R (2000) Estratificación Social y Movilidad. Un estudio sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires, Tucumán, Ed. UNDT.
- Jorrat, R y Riveiro, M. (2016) Movilidad intrageneracional de clase según encuestas de 2007 y 2010. En Jorrat, R. (2016). "De tal padre, tal hijo?" Estudios sobre movilidad social y educativa en Argentina". Buenos Aires: Dunken
- Jorrat, R. (2008), "Exploraciones sobre la movilidad de clases en Argentina: 2003- 2004", en Documento de trabajo n° 52, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani
- Jorrat, R. (2010). "Logros educativos y movilidad educativa intergeneracional en Argentina". Desarrollo Económico 49, 196: 573-604.
- Kessler, G y Espinoza, V (2007), "Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas", en Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo, coordinado por R. Franco, A. León, R. Atria, Santiago de Chile, LOM-CEPAL-GTZ
- Ley, D (1996) The New MiddleClass and theRemaking of the Central City. Oxfor: Oxford UniversityPress.
- Longo, M. E. (2010). Las secuencias de inserción: una alternativa para el análisis de trayectorias laborales de jóvenes. En La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes (pp. 260-296). Buenos Aires: Teseo.
- Maceira, Verónica (2012) Notas para una caracterización del Área Metropolitana de Buenos Aires. Documento de trabajo del Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina. Disponible online: http://www.ungs.edu.ar/ms_ico/wp-content/uploads/2012/02/Informe-sobre-Regi%C3%B3n-Metropolitana-de-Buenos-Aires.-ICO-UNGS.pdf
- Manzano, F y Velázquez, G. (2015). Desigualdades en la oferta de empleo según regiones y categorías urbanas. Argentina (2010). Ágora, 17, 160-172.
- Molina Derteano, P. (2016). Espurias generacionales: generaciones y movilidad social intergeneracional en Ministro Rivadavia durante las últimas décadas. En Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social(173-202). Buenos Aires: Biblos.
- Pérez, P (2008) La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003, Miño y Dávila Editores / Ceil-Piette CONICET

- Perri, M. (2007) La inserción laboral de los jóvenes en Argentina en el contexto de Crecimiento de la post-Convertibilidad. Universidad Nacional De Mar del Plata, Licenciatura en Economía: Mar del Plata,. Disponible online: http://nulan.mdp.edu.ar/624/1/perri_ms.pdf
- Pla, J. (2013). Reflexiones sobre el uso del concepto de clase para el estudio de la movilidad social, en Chávez Molina E. Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires
- Pla, J. (2016). Origen y desigualdad social: indagaciones sobre las oportunidades relativas de movilidad social intergeneracional. Ministro Rivadavia (2008). En Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social (107-126). Buenos Aires: Biblos.
- Salvia, A e I Tuñón (2003) Los jóvenes trabajadores frente a la Educación, el desempleo y el deterioro social en Argentina, Friedrich Ebert Stiftung Argentina, Buenos Aires
- Sautu, R. (2012). “Reproducción y cambio en la estructura de clase”. Entramados y perspectivas, 2, Volumen 1, 127-154.
- Sennet, R. (2000). La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama. Capítulo 1 y 3
- Shavit, Y., Yaish, M., & Bar-Haim, E. (2007). The persistence of persistent inequality. In S. Scherer, R. Pollak, G. Otte, & M. Gangl (Eds.), From origin to destination: Trends and mechanisms in social stratification research. Chicago: University of Chicago Press.
- Solís, P y Puga, I (2011). “Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey”, en Estudios demográficos y urbanos, México, Vol. 26, Núm. 2
- Svampa, M (2002) “Las nuevas urbanizaciones privadas, sociabilidad y socialización: la integración social ‘hacia arriba’”. En Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90, compilado por Beccaria, L. et al, Buenos Aires, Biblos